

El “mozo de laboratorio” del *Madrid científico*: la prensa como género discursivo crítico para el debate sobre las lenguas de especialidad*

The “mozo de laboratorio” of *Madrid científico*:
The Press as a Critical Discursive Genre for the
Discussion on Specialized Languages

MIGUEL ÁNGEL PUCHE LORENZO
Universidad de Murcia
mapuche@um.es

CECILIO GARRIGA ESCRIBANO
Universitat Autònoma de Barcelona
cecilio.garriga@uab.cat

Abstract: In the nineteenth century, the press became one of the channels that most influenced the language of science and technology, and contributed to the birth of new discursive genres or the reconfiguration of other more traditional ones. This study is based on a series of columns published in the journal *Madrid científico* around 1900, which take the vocabulary of chemistry as a reference to criticize the *Diccionario de la lengua castellana*, but use it as a pretext to discredit two of the most prominent members of the Real Academia Española at that time, Daniel de Cortázar and Eduardo Saavedra. This paper offers a classification of the

* Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación *Transformación digital y patrimonio lexicográfico: preservación y aprovechamiento de los datos sobre el léxico especializado (1884-1936)*, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PID2022-137147NB-I00) y desarrollado por Neolcyt, integrado en el grupo “Lexicografía, Diacronía y ELE” reconocido como grupo consolidado por la Generalitat de Catalunya (2021SGR-00157).

discursive genres related to language in this publication, an in-depth analysis of one of them, that of criticism, through the aforementioned columns on chemistry, a further identification of the author who signs with the pseudonym “mozo de laboratorio”, and an analysis of the content and motivations of such columns.

| **Keywords:** Scientific press, language of chemistry, *Diccionario de la lengua castellana*, Daniel de Cortázar, history of specialized language.

| **Resumen:** La prensa se convierte en el siglo XIX en uno de los canales que más influye en la lengua de la ciencia y de la técnica, y contribuye al nacimiento de nuevos géneros discursivos o a la reconfiguración de otros más tradicionales. Este estudio parte de una serie de columnas publicadas en la revista *Madrid científico* alrededor de 1900, que toman el vocabulario de la química como referencia para criticar el *Diccionario de la lengua castellana*, pero lo utilizan como pretexto para descalificar a dos de los miembros más destacados de la Real Academia Española en esa etapa, Daniel de Cortázar y Eduardo Saavedra. Se ofrece una clasificación de los géneros discursivos relacionados con la lengua en esta publicación, se profundiza en uno de ellos, el de la crítica, a través de las columnas sobre la química ya mencionadas, se avanza en la identificación del autor que firma con el pseudónimo de “mozo de laboratorio”, y se analiza el contenido y las motivaciones de tales columnas.

| **Palabras clave:** Prensa científica, lengua de la química, *Diccionario de la lengua castellana*, Daniel de Cortázar, historia de la lengua especializada.

1. INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XIX, Valera (1898: 40) afirmaba que “[n]unca el autor de un libro, por extraordinario y dichoso éxito que el libro tenga, influirá inmediatamente en el ánimo de los hombres con la rapidez, extensión y eficacia que el que en un periódico escribe”. Esas palabras dejaban buena cuenta del importante desarrollo experimentado por la prensa durante esa centuria, así como de la influencia que ejercía en la sociedad del momento a pesar del carácter efímero que poseía su soporte físico. No olvida este autor abordar el tema referido al género literario que englobaría al periodismo, causa de un interesante debate en la segunda mitad de la centuria. En este caso, de acuerdo con las aportaciones teóricas de la época, considera que no se configura como un género independiente, puesto que los diferentes escritos que aparecen en un periódico eran deudores de tipos ya existentes como indicaban las preceptivas literarias (Arnoux 2019). Habría que esperar al siglo XX para que ver emerger una teoría consistente de los géneros periodísticos (Mancera Rueda 2011: 243).

El hecho de que el periódico acoja géneros variados ha llevado a que se describa como “una colección de textos con finalidades comunicativas, estilos de prosa y organización interna netamente diversas” (Borreguero Zuloaga 2012: 30). No obstante, junto a la variedad de textos que se insertan en la prensa, habría que tener en cuenta su adscripción a tradiciones discursivas ya existentes o el nacimiento de otras que se con-

solidarían con el paso del tiempo¹. En ellos podría ser evidente el recurso a la intertextualidad o la transtextualidad con el fin de ofrecer una información guiada u orientada al público lector. Por ello, el análisis de conjunto podría resultar satisfactorio mediante la identificación de series textuales, pertenecientes a un mismo género discursivo, que tuvieran en común determinados elementos para un estudio diacrónico de la lengua como el objeto de atención (el léxico, en este caso concreto), la finalidad del escrito, el autor, el posible destinatario, el medio en el que se publica, el periodo de impresión, etc. (Gaviño Rodríguez 2019: 298-299).

Así las cosas, la importancia de la prensa para la historia de la lengua resulta innegable porque acoge en su interior numerosas noticias sobre la lengua o usos lingüísticos, polémicas, críticas y consejos de uso sobre estos asuntos que se inscriben generalmente en un contexto ideológico. Pero en este momento en concreto, el medio periodístico se convierte en un foro extraordinario para la difusión, la divulgación y el debate de la ciencia y de la técnica, así como el lugar idóneo que permitiría la expansión de las nuevas voces recibidas o creadas a causa de los avances experimentados por las diversas disciplinas científicas o técnicas debido a la inmediatez que caracterizaría ese medio escrito². Estas cuestiones se introducirán tanto en la prensa generalista como en la especializada que, en este último caso, experimentó un considerable crecimiento que mermaría a partir de 1930 por el cambio en la percepción social hacia las innovaciones (Esteban Piñero 2019). Por ese motivo, el periodismo (o los géneros que lo integran en ese momento) se alza como un tipo textual más de gran importancia para la sanción, o la crítica, de las voces vinculadas a las ciencias y las técnicas y, con toda probabilidad, a él se refieren las siguientes palabras del prólogo a la duodécima edición del *DRAE* que justifican el aumento de caudal de voces por “la autoridad de buenos escritores, ya con muchas otras que han alcanzado la sanción del uso general bien dirigido” (Desporte 1998).

Por otro lado, es conocida la numerosa nómina de autores que han dedicado su esfuerzo a la crítica de la Academia, muchos de ellos desde las tribunas que les ofrecía la prensa periódica. Estudios como los de Zamora Vicente (1999: 501-533) o Jiménez Ríos (2013), dan buena cuenta de esta tendencia desde que se publicó el *Diccionario de Autoridades*. A veces la crítica era sobre el contenido, pero en otras ocasiones (no pocas) se revestía de cuestiones personales contra los propios académicos. En nuestra columna de *Madrid científico*, aunque se titula “La Química del Diccionario”, en seguida veremos que las críticas no van solo dirigidas al estado de las voces de la química en la

¹ El sintagma “tradición discursiva” ha sido utilizado con determinada imprecisión en algunos estudios por lo que se ha llevado una revisión de su uso y extensión en la historia del idioma. El panorama es complejo y no forma parte del objeto de este trabajo, pero se puede consultar López Serena (2021) para una revisión de conjunto.

² Conviene recordar a este respecto la entrevista al Sr. Fabra, bajo el título de “La electricidad y el lenguaje” (*El Guadalete*, 26 de abril de 1895) donde manifiesta el poder de los periódicos a la hora de difundir las nuevas palabras. De hecho, señala “A nosotros —le contestamos— nos parece muy bien la innovación; pero ¿quién la propaga y establece? — Pues, sencillamente, ustedes: los periódicos”.

13.^a edición del repertorio académico (*DRAE* 1899), sino a los propios académicos, en especial a dos de ellos: Daniel de Cortázar y Eduardo Saavedra.

Así pues, en este estudio, se van a analizar los artículos de contenido lingüístico dedicados a la química, aparecidos en la revista *Madrid científico* y firmados por “Un mozo de laboratorio”. A través de esas páginas se podrá determinar cómo el léxico científico se introduce en las páginas del diccionario y las reacciones que provocó esa inclusión tanto por la forma como por el contenido. Se podrá apreciar también la crítica a la Corporación académica, representada por algunos de sus miembros más destacados, no solo por motivos lingüísticos sino por cuestiones ideológicas. Todo ello nos permitirá mostrar la prensa como el lugar idóneo desde el que se debate sobre la lengua de especialidad, con la inmediatez que el género discursivo periodístico permite y donde se encontraría el germen de productos o géneros textuales consolidados con posterioridad.

2. EL *MADRID CIENTÍFICO* Y EL “MOZO DE LABORATORIO”

La revista fue fundada en 1894 por un grupo de estudiantes de la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, encabezados por Francisco Granadino y Augusto Krahe. Como señalan Navarro y Sierra de la Torre (2021: s/f), era “una revista editada por ingenieros para ingenieros”, que hacía divulgación científica al más alto nivel. La reseña que se puede consultar en la Hemeroteca Digital de la BNE describe los temas tan variados que trataba en sus páginas, y que abarcaban prácticamente cualquier ámbito de la ciencia y de la técnica. También se ocupaba de cuestiones profesionales y relativas a la enseñanza de las escuelas técnicas y dedicó importantes secciones a las matemáticas (Español González/Martínez García 2010). Inicialmente llevaba como subtítulo el de “Revista de ciencias, ingeniería y electricidad”, aunque con el nuevo siglo cambió a “Revista decenal ilustrada”. Es importante tener en cuenta que *Madrid científico* no contaba con apoyo institucional (Navarro y Sierra de la Torre 2021: s/p), lo que lo liberaba de servidumbres y le daba una independencia que propiciaba su carácter crítico.

Junto a los temas mencionados, la revista también albergó un interesante contenido lingüístico a través de un variado conjunto de artículos o secciones. Estas aportaciones se refieren casi en su totalidad al uso y a la sanción académica del vocabulario de las ciencias que se iba adentrando con paso firme en el seno del caudal léxico de la lengua española. A través de esos artículos, que podían aparecer bajo secciones diversas (“Cartas al director”, “Opinión”, “Preguntas”, etc.), quedan patentes las inquietudes que el léxico especializado despertaba entre los profesionales de esas disciplinas, puesto que no solo se avanzaba científicamente, sino que también existía cierta preocupación porque el instrumento de comunicación utilizado fuera el apropiado para que la expresión de esos contenidos resultara adecuada. A partir de 1898, comienzan las intervenciones sobre esta temática que, en cierto sentido, tuvieron como revulsivo la elección de Daniel

Cortázar como académico y la lectura de su discurso de ingreso (Cortázar 1899), con la consiguiente contestación de Saavedra. Las columnas se pueden clasificar como sigue:

- a) Polémica. Bajo la forma de "Cartas al director", se recogen, desde 1898 hasta principios de 1900, las intervenciones que dos lectores anónimos intercambiaron. En ellas se esgrimían argumentos a favor y en contra de la castellanización de las voces de la electricidad que por su carácter pragmático-interaccional podría considerarse una tipología discursiva (Gaviño Rodríguez 2021). Los pseudónimos de "Un electricista incipiente" y "Un filólogo incipiente" dan buena cuenta de qué postura defendía cada uno. Aunque se desconozca la autoridad que ocultan los pseudónimos, se podría pensar que el "Filólogo incipiente" podría esconder el nombre de Echegaray, ya que era un asiduo colaborador de la revista (Puche Lorenzo 2023).
- b) Crítica. En 1900, aparece publicada una serie de artículos, firmados con el pseudónimo de "Un mozo de laboratorio", que tienen como finalidad la crítica al diccionario académico y a las figuras de Cortázar y Saavedra. Frente a lo que sucedía en el caso anterior, no existe contestación alguna ni obedece a ningún tipo de intercambio entre dos o más lectores. Carece, por tanto, de interacción.
- c) Didáctica. En 1908, la revista abrió una nueva sección bajo el nombre de "Sufragio de tecnicismo". Se alentaba a los lectores para que enviaran preguntas, bien sobre el uso adecuado de las voces de la ciencia y de la técnica, bien sobre su significado, cuyas respuestas serían publicadas en números posteriores. Perteneció a un modelo que introdujo el periódico *El Averiguador* (Puche Lorenzo 2021). Solo se mantuvo durante un año.
- d) Opinión. Son artículos que abordan cuestiones léxicas sin afán de crítica, sino mostrando las ventajas o desventajas de la adopción o castellanización de determinadas voces de las ciencias. En estos casos, los autores suelen identificarse y no se esconden bajo un pseudónimo o una abreviatura. Sirva de ejemplo el artículo "Electricidad. Sobre algunas voces de electrotecnia admitidas por la Real Academia Española", firmada por E. Barrau (n.º 248, 1899).

Como ya hemos comentado, para este estudio nos ocuparemos de la sección crítica y de su autor, "Un mozo de laboratorio". Bajo el título de "La Química del Diccionario" vieron la luz nueve artículos, acompañados de un subtítulo diferente cada uno, puesto que la intención del autor era desmenuzar y analizar, por orden alfabético, el estado de las voces de esta disciplina contenidas en el diccionario académico, aunque no llegó a terminar esa minuciosa labor que se había propuesto. Los artículos publicados son los siguientes³:

- Año VII, n.º 281 [307]. La Química del Diccionario. Acedos de un académico.
- Año VII, n.º 283 [309]. La Química del Diccionario. ¡Agua va!
- Año VII, n.º 285 [311]. La Química del Diccionario. Sigue el aguacero.
- Año VII, n.º 286 [312]. La Química del Diccionario. Aguas menores.

³ La numeración que va entre corchetes se corresponde con la de la Hemeroteca Digital Hispánica. Existe un desajuste debido al hecho de haberse desordenado en el momento de subirse al catálogo.

- Año VII, n.º 287 [313]. La Química del Diccionario. El Deus ex machina.
- Año VII, n.º 288 [314]. La Química del Diccionario. Antimonio, arsénico, y... atunes de la Academia.
- Año VII, n.º 291 [317]. La Química del Diccionario. Capas y gabanes básicos ó Ya es aquí base hasta el hongo.
- Año VII, n.º 296 [322]. La Química del Diccionario. Nomenclatura químico-académica.
- Año VII, n.º 298 [324]. La Química del Diccionario. Balanzas y balancines (Paréntesis).

A partir del año siguiente, 1901, ya no continuó la publicación de esta serie crítica.

Aún queda por desvelar quién era el autor de las columnas, que no se manifiesta más allá del pseudónimo. Se podía suponer que fuera alguien entendido en química, pero no parece probable ya que muchas de las argumentaciones que utiliza están atrasadas para lo que se sabía en la época⁴. Así las cosas, la hipótesis más plausible es que fuera uno de los dos directores que tuvo la revista, Augusto Krahe o Francisco Granadino. Como se refleja en diferentes biografías, ambos habían sido alumnos de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, y los unía un espíritu de rebeldía frente a los esquemas tradicionales que regían la Escuela. Como explica Valbuena Vázquez (1996: 27-28):

Eran frecuentes los artículos irónicos y mordaces sobre temas candentes, especialmente durante los primeros años del siglo. Quizás el más duro de todos era D. Augusto Krahe, pero su crítica está fundada en casi todos los casos. Es normal que criticase aspectos de la reabierta Escuela de Ingenieros Industriales, pues conocía muy de cerca el ambiente de la enseñanza. Era profesor en su propia academia preparatoria, así como en la Escuela de Artes y Oficios.

Así que Krahe bien pudo ser el “mozo de laboratorio”, aunque su ámbito parece ser más la matemática (Español González/Martínez García 2008: 366). Pero no es el único candidato, ya que el otro fundador de la revista, Francisco Granadino, era habitual que firmara con pseudónimos (el más conocido, el de “Fausto Babel – Peón camine-ro”), y según Sáenz Ridruejo (s/f) en la biografía del *Diccionario de la Real Academia de la Historia*, también era muy crítico:

La revista reflejó la ideología liberal del fundador y su carácter combativo. Mantuvo muchas polémicas profesionales, en las que se mostró extremadamente cáustico con sus adversarios y respecto a la clase política dominante.

Como quedará patente, la dureza de la crítica y su carácter cáustico apoyan la hipótesis de que cualquiera de ellos pudiera estar tras el pseudónimo de “Un mozo de laboratorio”.

⁴ Agradecemos al profesor Agustí Nieto-Galan, químico y catedrático de Historia de la ciencia de la Universidad Autónoma de Barcelona, la orientación prestada en esta cuestión.

3. LA CRÍTICA A LA ACADEMIA Y A LOS ACADÉMICOS A TRAVÉS DEL VOCABULARIO DE LA QUÍMICA

55

EL "MOZO DE LABORATORIO" DEL MADRID CIENTÍFICO

Tal como se anuncia en el título de la columna, “La Química del Diccionario”, la finalidad de los textos es prestar atención a las voces de esta disciplina en la 13.^a edición del *Diccionario de la lengua castellana*. Este es un tema recurrente, ya que el léxico de la química despertaba interés debido a los enormes avances que había experimentado la disciplina a lo largo del siglo XIX y la repercusión que tenía en la vida cotidiana: medicamentos, jabones, conservantes, tintes, abonos, explosivos, etc. Y, por otro lado, se criticaba que los nuevos hallazgos de la química no se reflejaran con prontitud y con precisión en el diccionario académico. Son numerosas las voces de la química que el *Diccionario nacional* de R. J. Domínguez (1846-1847) introduce por primera vez en la lexicografía del español (Iglesia Martín/Garriga Escribano 2023), y es frecuente que este vocabulario fuera objeto de reproche a la Academia por su ausencia o por lo inapropiado de sus definiciones, tal como hace Toro y Gisbert (1909) precisamente respecto a esta 13.^a edición (Garriga Escribano/Pedote en prensa). Sin embargo, un análisis detallado del estado de las voces de la química en las ediciones del diccionario académico del período que va entre la 12.^a (RAE 1884) y la 16.^a (RAE 1936), demuestra que esta es una de las ciencias mejor representadas en el diccionario, y se aprecia una considerable mejora tal como se van sucediendo las ediciones (Garriga Escribano en prensa).

Por eso, las críticas al vocabulario de la química en el diccionario en estos años son seguramente desmedidas, y se utilizan como excusa para atacar a la Academia y a sus miembros. Este parece ser también el propósito de estas columnas dedicadas a la química en el *Madrid científico* por parte del “mozo de laboratorio”, que personaliza la crítica en los académicos Eduardo Saavedra y, con especial inquina, en Daniel de Cortázar.

Ya en el segundo párrafo de la primera columna (n.º 281, p. 71) se percibe el tono crítico hacia este último:

[...] días pasados tuve ocasión de saber que D. Daniel Cortázar, ingeniero, vice-director de la Comisión del mapa geológico, y no sé cuántas cosas más, había sido elegido académico de la Lengua, no por sus méritos de literato ó estilista, sino por haber contribuido grandemente á la corrección (?) del Diccionario en su parte científica, y, como quiera que la tal parte es de lo más deplorable que se conoce, el ángel tentador i[n]cítome á la corrección del corrector, presentándome tal empresa como fácil medio de ganar asiento entre los inmortales.

El “mozo de laboratorio” se está refiriendo a la lectura del discurso de ingreso de Daniel de Cortázar, el 23 de abril de 1899, un discurso titulado *Algunas ideas referentes a los neologismos, principalmente los técnicos*, que tuvo gran repercusión en los trabajos del diccionario. La publicación de la 13.^a edición se produce el 24 de septiembre de 1899, cinco meses después del ingreso de Cortázar como académico de número. Y la alusión a la contribución de Cortázar al diccionario se toma de la respuesta de Eduardo Saavedra (1899: 56) al discurso de ingreso de Cortázar:

RIL, XXII, N.º 2 (44) 2024, 49-61

[...] a la hora presente nos tiene ya remitidas más de 14.000 papeletas de enmiendas, supresiones o adiciones que, a su juicio, deben hacerse en el Diccionario, y no como meras ocurrencias, hijas de un examen superficial, sino acompañadas siempre de la exposición de motivos que le han conducido al reparo, y con la cita de los libros y autores que en casos dados lo justifican y donde se podrá comprobar su exactitud.

Aunque más adelante, Saavedra aclara que las realmente incorporadas en la 13.^a edición han sido “cosa de un centenar y medio” (1899: 58). Por tanto, Cortázar no debía de ser el responsable del estado de las voces de la química en la 13.^a edición. Tampoco era químico, sino ingeniero de minas. Y en la Academia había otros científicos ya desde años antes, como el mismo Eduardo Saavedra (ingeniero, y que era académico desde 1878), José de Echegaray (ingeniero, matemático y divulgador científico, académico desde 1882) y Eduardo Benot (matemático además de filólogo, académico desde 1889) (Sánchez Ron 2013).

En todo caso, las críticas contra Cortázar y Saavedra son el objetivo principal de las columnas. Aunque también se descalifique al conjunto de académicos, los dos primeros encarnan aquello que Augusto Krahe y Francisco Granadino, los directores de *Madrid científico*, combatían: el poder establecido, tanto en la ciencia, como en la política, porque ambos desempeñaron múltiples cargos y responsabilidades. Lo hemos visto en las líneas dedicadas a Cortázar, y lo podemos ver en una nota sin firmar que se publica en el n.º 288 (p. 142), a raíz de un nombramiento a Eduardo Saavedra, que contaba en ese momento con 70 años:

El Sr. Saavedra ha sido nombrado presidente de la Junta Consultiva. Es, pues, actualmente, el Sr. Saavedra, senador del reino, consejero de instrucción pública, y presidente de su segunda sección, presidente de la Junta Consultiva de segunda enseñanza, ídem de las Escuelas de artes é industrias, ídem de muchos tribunales de oposiciones á cátedras, académico de Ciencias, de la Lengua, de la Historia y de Bellas Artes, delegado de la Exposición de París, y presidente de la Junta. Francamente, se nos antoja que para un hombre agobiado por los años es mucha carga la de los cargos mencionados. Si el Sr. Saavedra cree desempeñar á conciencia ese sinnúmero de obligaciones, fuerza es convenir en que dicho señor posee una conciencia como la Puerta del Sol. Nosotros, que por temperamento y por convicción somos poco afectos á los monopolios, dicho se está que no podemos ver con buenos ojos el acaparamiento consabido. Todos estos monopolios acaban en que la persona que los posee se erige en institución, y estas instituciones resultan casi siempre despóticas é irritantes.

Pero no cabe duda de que Cortázar es el objetivo fundamental de la crítica, al menos inicialmente, y el motivo de las columnas, tal como se dice en la primera. Se le critica como químico, y se le dedican diferentes apelativos irónicos: “químico averiado” (281, p. 72), “corrector del diccionario” (285, p. 112), “seor geólogo” (287, p. 131), “el gran Cortázar” (291, p. 182), “el químico académico” (291, p. 182) o “el sin par Cortázar” (291, p. 182).

Se le trata de “simple”: “Además de esto ¿no es el oxígeno un cuerpo simple, tan simple, por lo menos, como cierto académico, á pesar de su aparente viveza?” (314 / 288, p. 142). E incluso se inventa un adjetivo para referirse a las definiciones:

De igual fortuna disfrutaban los nombres de otros muchos compuestos que, pasando inadvertidos para los académicos, no han sufrido el inevitable destrozo que su definición académica y *cortazariana* supone [...] (314 [288], p. 142).

Pero también es frecuente que se ataque a la vez a ambos académicos, Cortázar y Saavedra. Por ejemplo, ante la voz *agua*, en cuya definición se dice que es ‘en pequeña cantidad incolora y verdosa en grandes masas’, se comenta lo siguiente:

Sin duda Cortázar fué ayudado en esta definición por Saavedra en aquella época en que las incipientes cataratas le obligaban á usar unas antiparras con cristales verdes y mirando al majestuoso Oceano en alguna excursión veraniega, pues ¡es claro! lo vio verde y lo zampó así en el Diccionario (309 [283], p. 91).

La hidratación se consigue en este caso con el empleo de bases á 100 grados, cosa que no comprenderá seguramente Cortázar, [...] dicho singular químico (y le llamo singular por ser el único de la Academia), ignora en absoluto lo que es una base, pues para él no hay más base que Saavedra, en quien se apoya y descansa para todas sus empresas (312 [286], p. 122).

En ocasiones, el “mozo de laboratorio” puede admitir que Cortázar o Saavedra pueden no ser los responsables de las definiciones:

Para más informes puede acudir —el Sr. Cortázar, ó quien haya fraguado esta definición—, á cualquiera fábrica de azúcar (309 [283], p. 92).

¿De dónde demonios habrá sacado Cortázar, Saavedra, ó quien hubiere perpetrado la definición, que el ácido úrico es la combinación de la urea con el oxígeno? (312 [286], p. 121).

Tampoco es infrecuente que las invectivas vayan dirigidas a todo el cuerpo de académicos, siempre con intención descalificadora:

Puesto que los académicos científicos están tan tiernecitos en conocimientos químicos, preciso será que este pobre mozo de laboratorio les refresque un poco las especies [...] (312 [286], p. 122).

¿Qué habían de hacer con la Química los sabios de la Academia si no saben lo que es afinidad, es decir, si desconocen el *Deus ex machina* de las combinaciones? Porque así es, en efecto, señores, aunque parezca mentira tan supina ignorancia en gente ilustre, capaz de chuparse momios de tres mil pesetas mensuales por su excelsa sabiduría (313 [287], p. 131).

Son también polímeros el ácido butírico [...] y el *aldehído* común [...]. Por cierto que del primero podrá haber bastante en la Academia, pero el segundo no se ve por parte alguna; también se han fumado esta palabreja los académicos, y no crean los respetabilísimos señores que esto es alguna cosa muy rara, pues un aldehído es el alcanfor, preciosa substancia cuyas propiedades no desconocerán seguramente (313 [287], p. 132).

Y la ironía alcanza su máximo grado hasta cuando parece que se va a reconocer algo positivo en el proceder de la Academia:

No todo han de ser censuras á los académicos; quiero terminar este articulito ensalzando en ellos una nota simpática, una virtud poco frecuente en estos tiempos; la de la constancia. Ellos serán capaces de escribir un disparate; pero, en cambio, la virtud de la consecuencia les inducirá á soltar á renglón seguido otros doce ó catorce del mismo calibre (322 [296], p. 232).

También es objeto de descalificación Saavedra por su avanzada edad, cuando lo llama *fósil*, hablando de la definición de *bióxido*:

Si dijera yo que Cortázar, pongo por químico-académico, era doblemente ignorante, acaso me entendieran mis lectores, pues, merced á su fina penetración, traducirían que Cortázar es tan ignorante en Química como en Gramática; mas si dijera que Saavedra, pongo por fósil, tiene una edad doble, nadie podría entender lo que quería significar [...] (322 [296], p. 231).

O cuando ironiza con su edad, al hablar de palabras anticuadas de la química que permanecen en el diccionario:

[...] del Diccionario, á pesar de que en él encontraron cabida el deutóxido y el tritóxido que sólo se llevaban en los tiempos felices en que Saavedra gustaba chichonera. ¡Y cuidado que fué ayer la fecha! Casi en los albores de la edad de piedra (322 [296], p. 231).

Precisamente la última columna publicada en *Madrid científico* (n.º 298), aún con el mismo título, “La Química del Diccionario”, está dedicada a denunciar las malas prácticas de Cortázar, y en especial de Saavedra, al frente de las Escuelas de Artes e Industrias. Así, al hablar de la definición de *balanza*, se dice, siempre con ironía:

Esta leccioncilla elemental pudiera reportar gran provecho a Cortázar y sus cómplices de Academia; [...] nos limitaremos á recomendar á dichos señores cualquier manual de Mecánica, por ejemplo, el de los Hermanos de la Doctrina Cristiana que sirve de texto en la Escuela de Artes é Industrias que Cortázar desgobierna, bajo la tutela é inspección del respetabilísimo y honorable D. Eduardo Saavedra (324 [298], p. 251).

Prácticamente toda la columna está dedicada a criticar las “inestinguibles ansias de absorción y mangoneo” de Eduardo Saavedra, en relación con la nueva normativa sobre la provisión de cátedras en las Escuelas de Artes y Oficios, que parecía no estar de acuerdo con sus intereses:

Tal estado de cosas no podía agradar en modo alguno á D. Eduardo Saavedra: el buen señor tiene sobrinos, amigos y paniaguados, y es muy justo que se desvele por darles colocación; para eso trabaja él gratis, hasta cierto punto, en esos mil consejos, juntas y comisiones en que se introduce, y al recibir el encargo de reformar las Escuelas de Artes y Oficios vislumbró el modo de llevar la felicidad á varios hogares. ¿Una cátedra á oposición y otra

á concurso? ¡Ca! no, señores; ¡vaya una gollería! tres á concurso y una á oposición, y aun en este turno, pensaría para su capote, ya veré yo cómo me las arreglo. ¿Condiciones de preferencia? Esto es una complicación innecesaria; será preferido el que á mí se me antoje y asunto concluido. Como Don Eduardo es muy liberal, llamé á uno de los tres turnos de concurso «concurso libre», turno al que pueden concurrir los arquitectos, les ingenieros, los doctores en ciencias, los aguadores... y los sobrinos de D. Eduardo. ¿Verdad que la cosa está bien entendida? (324 [298], p. 251).

Como hemos comentado, las columnas dejan de publicarse a partir de aquí. Aunque parece que el autor tuviera intención de retomarlas, a juzgar por el subtítulo de la última columna ("Paréntesis"), no vuelven a aparecer en los números de *Madrid científico*.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

La prensa periódica de finales del siglo XIX se revela como una fuente inagotable para los estudios sobre la historia de lengua. En este caso, *Madrid científico*, una revista con un carácter de divulgación científica, publica una serie de textos que se incluyen en la tradición discursiva de las críticas al diccionario, tomando objeto de atención el vocabulario de la química. Aunque se publicaron de forma fragmentada y con cierta periodicidad, no llegaron a finalizar la minuciosa tarea expresada en el inicio de la serie textual, que era precisamente fijarse en ese vocabulario, pero sí que se puede considerar alcanzado el otro propósito no confeso del autor, como es la crítica y descalificación a dos de los académicos más significativos de esos años, Daniel de Cortázar y Eduardo Saavedra.

Desde el punto de vista textual, la serie de artículos tiene importancia porque, aunque no estaba fijada la tipología de los géneros en la prensa, permiten considerar este tipo de contribuciones, así como otras similares, como el germen de lo que después se ha denominado o establecido como "Columnas sobre la lengua" (CSL).

Queda pendiente determinar la autoría de estas columnas, quién se esconde bajo el pseudónimo de un "mozo de laboratorio". Todo parece indicar que fueran Francisco Granadino o Augusto Krahe, teniendo en cuenta el tema, el modo de criticar el orden establecido e institucional y el momento en el que se publican, ya que ambos conformaban el equipo directivo de la revista.

En definitiva, el estudio de estos testimonios ayuda a comprender cuáles eran los debates acerca del léxico especializado en español, cómo se fue adaptando y fijando, a la vez que sirven para datar en fecha temprana algunas de las voces pertenecientes a ese ámbito. De hecho, el *Diccionario histórico de la lengua española* cuenta con los testimonios del "mozo de laboratorio" y del "Electricista incipiente" para fijar las documentaciones de palabras como *tolueno* y *voltio*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNOUX, Elvira N. de (2019): "De lectores y géneros periodísticos: los textos normativos de fines del siglo XIX y comienzos del XX en el ámbito hispánico". En: Marimón Llorca, Carmen/Santamaría-Pérez, Isabel (eds.): *Ideologías sobre la lengua y medios de comunicación escritos: el caso del español*. Berlin: Peter Lang, pp. 15-33.
- BARRAU, E. (1899): "Electricidad. Sobre algunas voces de electrotecnia admitidas por la Real Academia Española". En: *Madrid científico*, 248, p. 301.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2012): "Análisis del discurso". En: Zamorano Aguilar, Alfonso/Calero Vaquera, María Luisa (eds.): *Reflexión lingüística y lengua en la España del siglo XIX: marcos, panoramas y nuevas aportaciones*. München: Lincom, pp. 301-337.
- CORTÁZAR, Daniel de (1899): *Algunas ideas referentes a los neologismos, principalmente los técnicos*. Madrid: RAE.
- DESPORTE, Ariane (1998): "La Real Academia Española et le discours sur le néologisme". En: Luquet, Gilles (ed.): *Travaux de linguistique hispanique*. Paris: Presses Sorbonne Nouvelle, pp. 154-164.
- ESPAÑOL GONZÁLEZ, Luis/MARTÍNEZ GARCÍA, María Ángeles (2008): "Un matemático singular: Augusto Krahe García (1867-1930)". En: *La Gaceta de la RSME*, 11, pp. 361-382.
- ESPAÑOL GONZÁLEZ, Luis/MARTÍNEZ GARCÍA, María Ángeles (2010): "Ecos matemáticos en la revista *Madrid científico* a finales del siglo XIX". En: *Contribuciones científicas en honor de Mirian Andrés Gómez*. Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 287-306.
- ESTEBAN PIÑERO, Mariano (2019): "La difusión de la técnica: prensa, publicidad y exposiciones. Un modelo de cambio". En: Silva Suárez, Manuel/Aguilar Civera, Inmaculada (eds.): *Técnica e ingeniería en España. IX: trazas y reflejos culturales externos (1898-1973)*. Zaragoza: Real Academia de Ingeniería/Instituto Fernando el Católico, pp. 26-108.
- GARRIGA ESCRIBANO, Cecilio (en prensa): "El léxico de la química". En: Puche Lorenzo, Miguel Ángel/Nomdedeu Rull, Antoni (eds.): *El léxico especializado en el español contemporáneo (1884-1936)*. Berlin: Peter Lang.
- GARRIGA ESCRIBANO, Cecilio/PEDOTE, Giuseppe (en prensa): "El diccionario como espacio de encuentro entre la ciencia y la lengua. El léxico de la química en la 14.ª ed. del *Diccionario de la lengua castellana* (1914)". En: Frías Núñez, Marcel/Povedano Marrugat, Elisa M. (eds.): *Cambios y permanencias. Los saberes en la encrucijada del siglo XIX al XX*. Madrid: Dykinson.
- GAVIÑO RODRÍGUEZ, Victoriano (2019): "Tradiciones discursivas y series textuales en historiografía lingüística". En: *Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft*, 29, pp. 293-312.
- (2021): "La polémica lingüística como tipología discursiva en la prensa española del siglo XIX. Los discursos polémicos de Fernando Gómez de Salazar". En: *Pragmalingüística*, 29, pp. 173-189.
- IGLESIA MARTÍN, Sandra/GARRIGA ESCRIBANO, Cecilio (2023): "Le lexique de la chimie entre deux siècles: textes et dictionnaires". En: *Cahiers de lexicologie*, 123, pp. 79-98.
- JIMÉNEZ RÍOS, Enrique (2013): *La crítica lexicográfica y el Diccionario de la Real Academia Española: obras y autores contra el Diccionario*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- LÓPEZ SERENA, Araceli (2021): "La tradicionalidad discursiva como *materia* y las tradiciones discursivas como *objeto* de estudio". En: *Verba*, 48, pp. 1-40.
- MANCERA RUEDA, Ana (2011): "El periodismo en las preceptivas literarias de los siglos XIX y XX". En: *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 29, pp. 231-250.
- NAVARRO, Jaume/SIERRA DE LA TORRE, Javier (2021): "Divulgación científica e ingenieros en la España del Regeneracionismo (I): *Ibérica y Madrid Científico*". En: *Cuaderno de cultura*

- científica*. En línea: <<https://culturacientifica.com/2021/07/23/divulgacion-cientifica-e-ingenieros-en-la-espana-del-regeneracionismo-i-iberica-y-madrid-cientifico/>> [última consulta: 18/06/2024].
- PUCHE LORENZO, Miguel Ángel (2021): "Sobre *El Averiguador* y la lengua. La ideología lingüística en la prensa del siglo XIX". En: *Les idéologies linguistiques: débats, purismes et stratégies discursives*. Berlin: Peter Lang, pp. 145-166.
- (2023): "Actitudes y reacciones ante el neologismo científico en la prensa del siglo XIX: Daniel de Cortázar". En: Gaviño Rodríguez, Victoriano/Silvestre Llamas, Miguel (eds.): *De eruditos, maestros, polemistas y otras figuras en la prensa del XIX. Estudios sobre la lengua y su enseñanza*. Madrid: Síntesis, pp. 359-376.
- DRAE 1914 = Real Academia Española (1914): *Diccionario de la lengua castellana*, 14.ª edición. Madrid: Imprenta de los sucesores de Hernando.
- SAAVEDRA, Eduardo (1899): "Discurso de contestación". En: Cortázar, Daniel de: *Algunas ideas referentes a los neologismos, principalmente los técnicos*. Madrid: RAE, pp. 49-64.
- SÁENZ RIDRUEJO, Fernando (s/f): "Francisco Granadino Pérez". En: *Real Academia de la Historia, Diccionario Biográfico electrónico*. En línea: <<https://dbe.rah.es/biografias/21208/francisco-granadino-perez>> [última consulta: 18/06/2024].
- SÁNCHEZ RON, José Manuel (2013): "Científicos en la Real Academia Española". En: *Boletín de la Real Academia Española*, XCIII, pp. 539-581.
- TORO Y GISBERT, Miguel de (1909): *Enmiendas al Diccionario de la Academia*. Paris: Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas.
- VALBUENA VÁZQUEZ, Pablo (1996): *Historia de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid desde 1901 hasta 1972*. Proyecto Fin de Carrera/Trabajo Fin de Grado, E.T.S.I. Industriales (UPM). En línea: <<https://oa.upm.es/5331/>> [última consulta: 02/10/2024].
- VALERA, Juan (1898): "Contestación del Excmo. Señor don Juan Valera". En: *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la pública recepción del señor don Isidoro Fernández Flórez*. Madrid: Establecimiento tipográfico de "El Liberal".
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1999): *Historia de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa-Calpe.

| Miguel Ángel Puche Lorenzo y Cecilio Garriga Escribano son profesores de la Universidad de Murcia y de la Universitat Autònoma de Barcelona respectivamente. Sus líneas de investigación son la lexicografía del español, la historia de la lengua española y las lenguas de especialidad. Ambos autores forman parte del Grupo Neolcyt y son codirectores del proyecto de investigación *El léxico especializado en el español moderno y contemporáneo*, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PGC2018-093527-B-I00). Coordinan los grupos de sus universidades que forman parte de la Red Panhispánica de Academias y Universidades para la Redacción del Diccionario Histórico de la Lengua Española de la Real Academia.

RILI

Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana

Volumen XXII

Diciembre de 2024

Nº 2 (44)

Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)

Iberoamericana Editorial Vervuert (Madrid/Frankfurt)
Universität Zürich, Romanisches Seminar
Heidelberg Centrum für Ibero-Amerika Studien (Universität Heidelberg)
Instituto Ibero-Americano (Berlin)

Volumen XXII (2024) N° 2 (44)

Consejo Editorial

Alexandra Álvarez Muro (Mérida, Venezuela)
Ignacio Bosque (Madrid, España)
Mónica Castillo Lluch (Lausanne, Suiza)
Emma Martinell (Barcelona, España)
Francisco Moreno Fernández (Heidelberg, Alemania; Alcalá de Henares, España)
Ulrike Mühlischlegel (Berlin, Alemania)
Lola Pons Rodríguez (Sevilla, España)
Armin Schwegler (Irvine, EE. UU.)
Klaus Zimmermann (Bremen, Alemania)

Director

Johannes Kabatek (Universität Zürich)

Director adjunto

Óscar Loureda Lamas (Universität Heidelberg)

Coordinación de reseñas

Carlota de Benito Moreno (Universität Zürich)
Cristina Bleorțu (Universitatea “Ștefan cel Mare” din Suceava)

Asistente de redacción

Carlota de Benito Moreno (Universität Zürich)

Comité Científico

Manuel Almeida (La Laguna, España)
Julio Calvo (Valencia, España)
Concepción Company Company (Ciudad de México, México)
Eva Martha Eckkrammer (Mannheim, Alemania)
Adolfo Elizaincín (Montevideo, Uruguay)
Luis Fernando Lara (Ciudad de México, México)
John Lipski (University Park, PA, EE. UU.)
Pilar Garcés Gómez (Madrid, España)
Luis Ortiz López (Río Piedras, Puerto Rico)
Azucena Palacios (Madrid, España)
Matthias Perl (Mainz/Germersheim, Alemania)
Xosé Luís Regueira (Santiago de Compostela, España)
Víctor Sánchez Corrales (San José, Costa Rica)
Otto Zwartjes (Paris, Francia)

ÍNDICE

- 7 Sección temática. Géneros textuales y tradiciones discursivas en la historia de los lenguajes de especialidad
Textual Genres and Discursive Traditions in the History of Specialized Languages
JENNY BRUMME/NATALIA TERRÓN VINAGRE
- 9 Géneros textuales y tradiciones discursivas en la historia de los lenguajes de especialidad
– Introducción a la sección temática
Textual Genres and Discursive Traditions in the History of Specialized Languages –
Introduction to the Thematic Section
JENNY BRUMME/NATALIA TERRÓN VINAGRE
- 15 ¿Nuevas tradiciones discursivas? Reflexiones sobre la actualización de tradiciones discursivas utilizando el ejemplo de las enciclopedias medievales
New Discourse Traditions? Reflections about the Actualization of Discourse Traditions, Using the Example of Medieval Encyclopedias
ELMAR EGGERT
- 35 Análisis discursivo del lenguaje científico español emergente en dos manuscritos farmacéuticos del siglo XVIII
Discursive Analysis of the Emerging Spanish Scientific Language in Two Pharmaceutical Manuscripts from the 18th Century
LEONIE ETTE
- 49 El “mozo de laboratorio” del *Madrid científico*: la prensa como género discursivo crítico para el debate sobre las lenguas de especialidad
The “mozo de laboratorio” of *Madrid científico*: The Press as a Critical Discursive Genre for the Discussion on Specialized Languages
MIGUEL ÁNGEL PUCHE LORENZO/CECILIO GARRIGA ESCRIBANO
- 63 Los vocabularios de los Manuales Gallach y la divulgación del lenguaje especializado
The Vocabularies of the Manuales Gallach and the Dissemination of Specialized Language
JOSÉ ANTONIO MORENO VILLANUEVA

- 81 Doble translación del lenguaje de especialidad: en género textual y en idioma. El ejemplo de *Marianela* de Pérez Galdós en dos versiones alemanas
Double Translation of Language for Special Purposes: In Textual Genre and in Language. The Example of Benito Pérez Galdós' Novel *Marianela* in Two German Versions
URSULA WIENEN
- 103 L'aforística al servei de la higiene. Una aproximació a la *Higiene rural ó reglas de sanitat al us dels homes del camp* (1888) de Narcís Fages de Romà
Aphorisms to Serve Hygiene. An Approach to the *Rural Hygiene or Health Rules for the Use of Country Men* (1888) by Narcís Fages de Romà.
JENNY BRUMME
- 121 Definición, surgimiento y transformaciones de un género lexicográfico en español: el caso de los diccionarios de sinónimos
Definition, Emergence and Transformations of a Lexicographic Genre in Spanish: The Case of the Synonym Dictionaries
DANIEL M. SÁEZ RIVERA
- 143 **Sección general**
- 145 Construcciones multiverbales de verbo finito coordinadas en español
Coordinated Finite Multiverb Constructions in Spanish
CARLOS GONZÁLEZ VERGARA/VERÓNICA ORQUEDA/MATÍAS JAQUE HIDALGO/FELIPE HASLER SANDOVAL/SILVANA GUERRERO GONZÁLEZ
- 183 *Anda ya, venga ya*. La peculiar historia de dos fórmulas pragmáticas del español peninsular
Anda ya, venga ya. The Peculiar History of Two Pragmatic Formulas in Peninsular Spanish
CARMELA PÉREZ-SALAZAR
- 205 Orientaciones idiolectales ante la variación y el cambio lingüístico en los textos de Valle-Inclán
Idiolectal Orientations to Linguistic Variation and Change in the Texts of Valle-Inclán
FRANCISCO JAVIER VELLÓN LAHOZ
- 229 **Reseñas, noticias y estados de la cuestión**
- 231 Susana Rodríguez Rosique / Jordi M. Antolí Martínez (eds.): *Verb and Context. The Impact of Shared Knowledge on TAME Categories*. BORJA ALONSO PASCUA
- 235 Miguel Rodríguez Monteavaro: *Estudiu llingüísticu nel centru-occidente asturianu. Pequeñu atlas dialectográficu*. ELENA ÁLVAREZ RODRÍGUEZ / DIEGO GARCÍA RIESGO
- 239 Eva Patricia Velásquez-Upegui / Diana Marcela Muñoz-Builes (eds.): *El estudio de la entonación. Enfoques y perspectivas*. VÍCTOR BARGIELA ZOTES
- 242 Silvina Montrul. *The Acquisition of Heritage Languages*. Cambridge: Cambridge University Press. IVO H. G. BOERS
- 245 Carsten Sinner (ed.): *Clases y categorías en el análisis de la variación lingüística*. AMINA CLAIRE CADIÑANOS CHAPMAN

- 249 Andreas H. Jucker / Heiko Hausendorf (eds.): *Pragmatics of Space*. VICTORIA ESCANDELL-VIDAL
- 255 Silvia Iglesias Recuero (coord.): *Pragmática histórica del español. Formas de tratamiento, actos de habla y construcción del diálogo*. MARTA FERNÁNDEZ ALCAIDE
- 258 Miguel Casas Gómez / Carmen Varo Varo (coords.): *La terminología de la semántica*. IOLANDA GALANES-SANTOS
- 263 *Papeletas lexicográficas del Padre Galo*. Edición preparada por Ramón d'Andrés, Marta Pérez Toral, M^a Teresa Cristina García Álvarez. JOSÉ ENRIQUE GARGALLO GIL / CLAUDIA ELENA MENÉNDEZ FERNÁNDEZ
- 268 Lola Pons Rodríguez: *El español es un mundo*. CARLOS MIGUEL GUARDIOLA DÍAZ
- 274 Ignacio Tirapu León: *Semántica de la sufijación valorativa en español oral contemporáneo*. M.^a NATALIA MEDINA DOMÍNGUEZ
- 280 Chase Wesles Raymond / Luis Manuel Olguín: *Análisis de la conversación: fundamentos, metodología y alcances*. MARÍA MORCILLO APARICIO
- 285 Miguel Á Perdomo-Batista: *Filología e ilustración en España. El discurso sobre la decadencia en las letras españolas del siglo XVIII*. MARIO PEDRAZUELA FUENTES
- 291 Ralph Hayward Keniston: *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, introducción de Lola Pons. MARTA PUENTE GONZÁLEZ
- 296 Brandon Baird / Osmer Balam / M. Carmen Parafita Couto (eds.): *Linguistic Advances in Central American Spanish*. JOSÉ LUIS RAMÍREZ LUENGO

303 Normas editoriales